

Reconocimiento de los cuidados en El Salvador. Avances y tareas pendientes

ILIANA ÁLVAREZ ESCOBAR
OCTUBRE 2018

- En El Salvador el conocimiento cuantitativo de la economía del cuidado es muy limitado, pero existen esfuerzos de investigación y construcción de indicadores del cuidado, entre los que destacan el diseño e implementación de Encuestas de Uso de Tiempo, la información diferenciada por sexo de las principales encuestas socioeconómicas y la Cuenta Satélite del Banco Central del Trabajo Doméstico no remunerado.
- El *círculo vicioso* para el desarrollo integral de las mujeres dentro de la economía monetaria tiene su origen en la desigualdad de tipo educativa. La principal causa de inasistencia a la escuela entre los 16 y 18 años, es el desinterés de las y los jóvenes, pero destaca que el porcentaje de mujeres que debe atender trabajo doméstico y de cuidados es de 11.7% frente a un 0.2% de hombres con las mismas tareas.
- La información de la Encuesta de Uso de Tiempo indica que, mientras las mujeres dedican, en promedio, 5.35 horas diarias a labores domésticas no remuneradas, los hombres dedican apenas 2.4. Las mujeres se encuentran dedicando casi 3 horas adicionales al día al trabajo de los cuidados, a pesar de que, en promedio solamente dedican 0.71 horas menos que los hombres a las actividades remuneradas.
- Ante la distribución desigual del trabajo de cuidados y las características del entorno en el que las mujeres están cuidando, es posible hablar de una crisis multidimensional del cuidado que complejiza la atención sobre los grupos dependientes. En El Salvador, del total de feminicidios y feminicidios agravados del último año, el 53% de los casos fueron cometidos dentro del hogar.





Contenido

Introducción.....	5
1. La economía del cuidado como parte de la economía productiva.....	5
1.1 Instrumentos de medición de la actividad productiva.....	6
1.1.1 Censos de El Salvador.....	6
1.1.2 Encuestas de hogares y de usos particulares en El Salvador.....	6
1.1.3 Cuenta Satélite de Trabajo Doméstico No Remunerado.....	7
2. Situación de la Economía del Cuidado en El Salvador.....	8
2.1 Información demográfica y relaciones de dependencia.....	8
2.2 Círculo vicioso para el desarrollo de las mujeres en la economía monetaria.....	9
2.3 Trabajo doméstico y de cuidados con enfoque maternalista.....	13
2.4 Crisis de la economía del cuidado.....	15
Conclusiones.....	17
Bibliografía.....	19





Introducción

Los cuidados constituyen la indispensable provisión de bienestar físico, emocional y afectivo a lo largo de todo el ciclo de la vida de una persona. Por tanto, desde la economía feminista es posible hablar de los cuidados como aquellos elementos que sostienen la vida cotidianamente¹.

La alimentación, la salud, la educación, el apoyo emocional, las manifestaciones afectivas, o bien, la atención especializada que requieren personas en edades críticas o situaciones vulnerables, deben ser garantizados de alguna forma desde la individualidad, en el ámbito de las familias, de manera institucionalizada desde el Estado o, desde los servicios disponibles en la oferta del mercado.

La realidad de países como El Salvador muestra que la provisión de trabajo de cuidados está concentrada en los hogares y, dentro de estos, en las mujeres, que desde muy temprana edad distribuyen el uso de su tiempo entre actividades personales, de autocuidado y de cuidado de personas en edades dependientes, en una marcada desigualdad con el uso del tiempo que realizan los hombres priorizando aspectos del desarrollo personal.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) reconocen la importancia de la organización social de los cuidados en la actividad productiva y el desarrollo y, en el ODS 5 de igualdad de género, establece una meta concreta para reconocer y valorar los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados (y con ello, el trabajo realizado mayoritariamente por mujeres) mediante servicios públicos, infraestructuras y políticas de protección social, y promoviendo la responsabilidad compartida en el hogar y la familia, según proceda en cada país. (Naciones Unidas, 2015)

En El Salvador el conocimiento cuantitativo de la economía del cuidado es muy limitado, pero existen esfuerzos de investigación y construcción de indicadores del cuidado, entre los que destacan el diseño e implementación de Encuestas de Uso de Tiempo, la información diferenciada por sexo de las principales encuestas socioeconómicas y la Cuenta Satélite del Trabajo Doméstico no remunerado.

¹ Para un mayor detalle revisar “Corresponsabilidad social en los cuidados. Conceptos básicos y legislación vigente en El Salvador”, No 12/2018, Documento de análisis de la Fundación Friedrich Ebert de El Salvador.

El presente documento realiza un recorrido por los instrumentos de recolección de información, sistematización de datos y construcción de indicadores relevantes para la medición de la economía del cuidado.

Finalmente, presenta información cuantitativa que permite afirmar que la actual organización social de los cuidados en El Salvador se caracteriza por generar un círculo vicioso para el desarrollo de las mujeres, por un esquema maternalista de los cuidados y una crisis multidimensional de la economía del cuidado.

1. La economía del cuidado como parte de la economía productiva

En El Salvador el conocimiento cuantitativo de la economía del cuidado es muy limitado, ya que no existen mayores desarrollos teóricos ni producción sistemática de informes sobre la situación del trabajo del hogar no remunerado, fundamentalmente de cuidados, también conocido como trabajo reproductivo. Asimismo, hay trabajo del cuidado remunerado que se desarrolla en el ámbito “informal” de la economía salvadoreña, que también se caracteriza por la precariedad en las estadísticas.

Por lo anterior es posible afirmar que, al no formar parte reconocida de la economía monetaria, y no gozar de los beneficios de la remuneración y la seguridad social, los aportes de la economía del cuidado a la generación del ingreso, son invisibilizados y marginados dentro de la producción de información socioeconómica tradicional para medir la evolución del crecimiento, la situación del desarrollo y las potencialidades del país.

En la actualidad, en la línea del avance en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, específicamente el ODS 5 de igualdad de género en su meta 4, sobre reconocimiento y valoración del trabajo del hogar no remunerado en las políticas, existen esfuerzos de investigación y construcción de indicadores del cuidado por parte de las instituciones académicas y de gobierno, entre los que destacan el diseño e implementación de Encuestas de Uso de Tiempo y la Cuenta Satélite del Trabajo Doméstico no remunerado.

Hasta el momento, la desagregación de información sociodemográfica y estadística en el país, está enfocada en cuantificar las brechas entre mujeres y hombres de forma general para la participación en el ingreso, el empleo y el acceso a bienes y



servicios. Sin embargo, existe información básica para construir indicadores incipientes que pueden ser mejorados y perfeccionados, para el correcto uso de la información del tiempo y distribución de los cuidados en el diseño e implementación de políticas públicas.

A continuación, el panorama de los instrumentos de recolección de información, sistematización de datos y construcción de indicadores relevantes para la medición de la economía del cuidado en El Salvador.

1.1 Instrumentos de medición de la actividad productiva

1.1.1 Censos de El Salvador

El Salvador dispone de producción primaria de información estadística de carácter demográfico, económico y productivo sectorial, materializada en los Censos de Población, Censos Económicos y Censos Agropecuarios.

La información censal cuenta entre sus potencialidades para realizar estudios de género y en materia de cuidado, con información desagregada por sexo, grupos de edad, localización y características de la vivienda a nivel de país.

- **Censo de Población:** El VI Censo de Población y V de Vivienda es el mayor ejercicio estadístico para la producción de información demográfica y geográfica de las personas en todo el territorio nacional. El levantamiento y sistematización de la información del Censo de Población está a cargo de la Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador (DIGESTYC) que, a su vez, depende de las directrices del Ministerio de Economía de El Salvador (MINEC). A pesar de la importancia de este tipo de censos para caracterizar la situación socioeconómica de la población, en El Salvador, el último censo disponible y, que sirve de base para las diferentes estimaciones y proyecciones demográficas, fue realizado en 2007, año en el cual sustituyó a la información del censo de 1992.

Censo Económico: El Censo Económico es un ejercicio estadístico en El Salvador que data desde 1952 con el levantamiento del “Primer Censo Industrial y Comercial”. Los resultados de los VII Censos Económicos Nacionales de 2005 reúnen información

estadística básica actualizada de la economía, en los catorce departamentos de la República de El Salvador, sintetizados en cuadros estadísticos sobre las principales características de los sectores de la industria manufacturera, comercio, servicios, electricidad, transporte y construcción (con excepción de actividades primarias). Por tanto, proporcionan los elementos para analizar y evaluar políticas económicas, conocer las condiciones del mercado, tomar decisiones sobre planificación y la capacidad productiva (MINEC, 2018)

- **Censo Agropecuario:** El Salvador dispone de cuatro Censos Agropecuarios (1950, 1961, 1971 y 2007) que permiten caracterizar a la producción, tecnología y capacidad sectorial.

1.1.2 Encuestas de hogares y de usos particulares en El Salvador

En El Salvador, el levantamiento de información estadística de la población a través de encuestas, constituye el principal generador de micro datos sobre la situación socioeconómica de las personas y permite la construcción de indicadores de desarrollo y condiciones de vida de los hogares.

En materia de cuidados, el uso de las encuestas para la generación de información estadística del trabajo reproductivo es incipiente, pero ya presenta algunos avances.

- **Encuesta de Ingresos y Gastos:** La sistematización de esta encuesta permite conocer el patrón de consumo promedio de la población, determinando las variables de ingreso y gastos que conforman el presupuesto de los hogares. Otra riqueza de este tipo de ejercicios estadísticos es que, proporciona información para las matrices de contabilidad social, demanda de bienes y servicios y, medición del impacto tributario y el ahorro en la economía familiar. (MINEC, 2018) La última encuesta disponible es la que se realizó desde septiembre de 2005 hasta agosto de 2006, y alimenta el proceso de generación del Índice de Precios al Consumidor.
- **Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM):** Actualmente el instrumento estadístico más importante, que, por su naturaleza, permite dar seguimiento a la evolución de indicadores de mucha relevancia asociados a las condiciones de vida de la población.



Es realizada de forma anual desde 1975 por la DIGESTYC y brinda información específica sobre las características de la población, educación, características de la vivienda, mercado laboral, salud, remesas familiares y gasto de los hogares.

Asimismo, la EHPM es el ejercicio estadístico más flexible ante las necesidades de información en el país, dada su naturaleza declarativa y su periodicidad anual, es posible adaptar con relativa eficiencia secciones o módulos experimentales para construir indicadores especiales, tal como indicadores de cuidado a través de la información generada por el Módulo de Uso del Tiempo, incorporado por primera vez en 2004.

- o **Módulo de Uso del Tiempo dentro de la EHPM:** de reciente implementación en los países de Latinoamérica, las encuestas sobre uso del tiempo constituyen una importante innovación en el conocimiento del modo de vida de las personas y la distribución y utilización de su tiempo, ya que ponen en evidencia sus pautas culturales y sus conductas sociales. La información que proviene de este instrumento permite diseñar políticas que contemplen el desarrollo y bienestar de la población.

En El Salvador el primer ejercicio se realizó entre 2004 y 2005 como un módulo de la Encuesta de la EHPM, que fue pionera en el esfuerzo por evidenciar la distribución del uso del tiempo con enfoque de género. El mencionado módulo obtuvo datos de distribución del tiempo en el desarrollo de actividades acerca del trabajo productivo, trabajo doméstico, trabajo comunitario, educación o formación técnica, recreación y cuidado personal (MINEC, 2018)

La aplicación del módulo fue realizada nuevamente en el año 2010 y, generando la información más actualizada sobre uso de tiempo del que disponen las instancias decisoras en políticas públicas en El Salvador.

Un dato importante es que, actualmente, la DIGESTYC trabaja activamente para que el módulo migre a una **Encuesta Nacional de Uso de Tiempo**.

1.1.3 Cuenta Satélite de Trabajo Doméstico No Remunerado

La contabilidad nacional en El Salvador se encuentra en un proceso de transición al Nuevo Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) presentado en 2018. La información contable es responsabilidad del Banco Central de Reserva (BCR), distinguiendo entre la Frontera de Producción centrada en las transacciones del mercado y el autoconsumo (PIB) y, la Frontera General de Producción que admite los “análisis satélite” sobre la actividad de los hogares, turismo, cultura, educación y otras áreas de interés social, pero de difícil cuantificación.

La lógica de las cuentas satélite es incorporar al SCN, aquellos aspectos referidos a la generación de valor y la riqueza del país en nichos de bienes y servicios que no se transan en el mercado. Amplían la capacidad analítica de la contabilidad nacional en determinadas áreas o aspectos de la vida económica y social (BCR, 2018)

El SCN tiene trabajo incipiente en la incorporación del concepto de actividades domésticas y de cuidado como actividades productivas, entendidas como: la producción de servicios domésticos y personales para su consumo dentro del mismo hogar: preparación de comidas, limpieza, reparaciones, cuidado y educación de hijas e hijos.

La Cuenta Satélite de Trabajo No Remunerado de los Hogares en El Salvador tiene dos objetivos concretos:

- a) Presentar el resultado de los cálculos económicos de las actividades no remuneradas que se realizan en los hogares y en la comunidad.
- b) Medir el aporte del trabajo no remunerado al desarrollo de las familias, con respecto del total de la economía del país. (BCR, 2018)

En la construcción de la cuenta se consideran tres diferentes niveles de estimación según disponibilidad de información, y se esperan resultados e indicadores relacionados con:

- a) Valorización del trabajo no remunerado.
- b) Elaboración de cuentas de producción y e generación de ingresos, con una redefinición del registro en el SCN en términos de producción y consumo.
- c) Generación de una cuenta completa de Producción y Consumo de los hogares.



Los censos, las encuestas, módulos dentro de la EHPM y cuentas satélites sirven de base para la generación de información e indicadores de la situación económica y social de los hogares en El Salvador y, con la desagregación adecuada, cruces relevantes, y selección oportuna de información de género, es posible estructurar análisis sobre la economía del cuidado y sus principales variables.

2. Situación de la Economía del Cuidado en El Salvador

A continuación, se presenta información cuantitativa que permite afirmar que la actual organización social de los cuidados en El Salvador posee las siguientes tres características:

- a) Un **círculo vicioso** para el desarrollo integral de las mujeres dentro de la economía monetaria, debido a la desventaja en la participación de los procesos educativos, laborales y de participación en el ingreso.
- b) Un **esquema maternalista de los cuidados**, consolidado en el ámbito de la economía no monetaria, que sobrecarga a las mujeres, en especial, a las mujeres madres y abuelas, del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.
- c) **Crisis de la economía del cuidado**, cuando se suman los vicios del sistema patriarcal, la desigual distribución del trabajo de cuidados y las características del entorno en el que las mujeres están cuidando: la desigualdad económica y social, inseguridad y violencia, migración y cambio climático, es posible hablar de una crisis multidimensional del cuidado que complejiza la atención sobre los grupos dependientes.

2.1 Información demográfica y relaciones de dependencia

La información demográfica de El Salvador indica que, de aproximadamente 6.6 millones de habitantes para 2017, 53% son mujeres y 47% son hombres. Es posible desagregar esta configuración inicial por grupos de edad para conocer las relaciones de dependencia y necesidad de cuidados que presenta la población salvadoreña.

El gráfico 1 muestra que un 25.3% de la población está conformada por niñas, niños y adolescentes

(NNA) entre 0 y 14 años, asimismo, que el grupo etario más importante, con un 65.6% de participación es el conformado por personas entre 15 y 64 años y, finalmente, que las personas adultas mayores corresponden al 9.10% de habitantes.

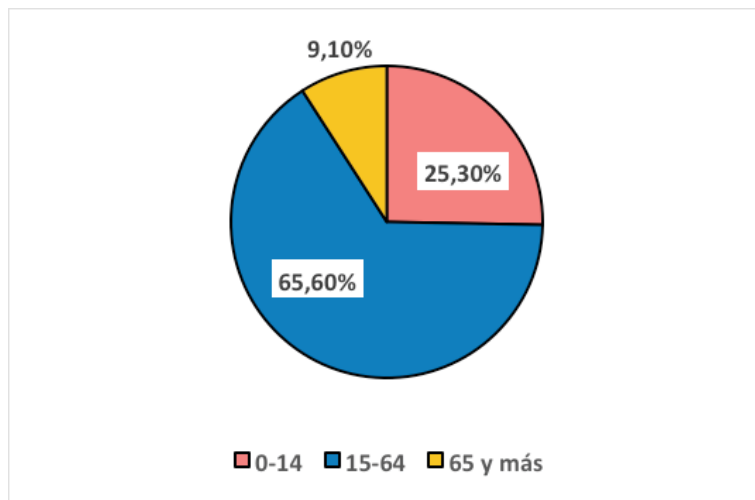
La descripción etaria anterior ubica a El Salvador como un país eminentemente joven y según la información de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2017, de reciente publicación, con una cuota de 34.4% de personas en edades consideradas dependientes.

A la luz de la Teoría de la Transición Demográfica y, dada la configuración poblacional actual de El Salvador, es posible hablar de la vigencia de un “Bono Demográfico” conformado por el grupo de personas en edades jóvenes y, por esta misma razón, consideradas de alto aprovechamiento productivo y como una ventana de oportunidades para el desarrollo.

Destaca que esta visión está siendo abordada por instituciones de investigación y de propuestas de políticas públicas para el crecimiento y el desarrollo, con énfasis en inversión en población de edad temprana, población joven y mujeres; en especial, mujeres que se dedican a labores del cuidado y, que son vistas desde las ópticas más conservadoras como obstáculo para el pleno funcionamiento de los mercados laborales, así como, desde las visiones más propositivas que orientan el diagnóstico de la situación de las mujeres a la urgente necesidad de infraestructura para cuidados y corresponsabilidad.



Gráfico 1: Población de El Salvador por grupo de edad (porcentaje)



Fuente: EHPM 2017

La segmentación de la población entre personas en edades productivas y personas en edades dependientes permite presentar un análisis de los cuidados desde la situación de las personas que cuidan y desde el perfil de las personas receptoras de cuidados.

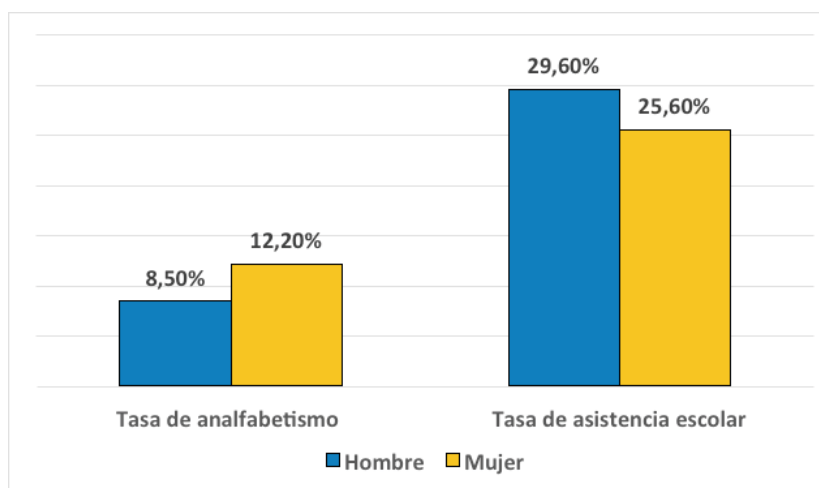
2.2 Círculo vicioso para el desarrollo de las mujeres en la economía monetaria

La información que a continuación se presenta, en su mayoría desagregada por sexo, dibuja progresivamente la participación casi exclusiva de las mujeres en el trabajo del hogar remunerado y no remunerado y, las diferentes redes de cuidado que se forman en la sociedad.

En El Salvador, hombres y mujeres presentan niveles de escolaridad parecidos, de 6.9 y 6.7 grados aprobados respectivamente. Sin embargo, esta paridad en la escolaridad abre una primera brecha a favor de los hombres cuando se analizan las tasas de analfabetismo y asistencia escolar.

El gráfico 2 muestra que mientras los hombres presentan una tasa de analfabetismo promedio de 8.5 por cada 100 habitantes, más de 12 mujeres por cada 100 presentan la misma condición. Esta información es reforzada por la tasa de asistencia escolar de 25.6% para las mujeres frente a una tasa de casi 30% para los hombres.

Gráfico 2: Tasa de analfabetismo y Tasa de asistencia escolar en El Salvador según sexo (Porcentaje)



Fuente: EHPM 2017

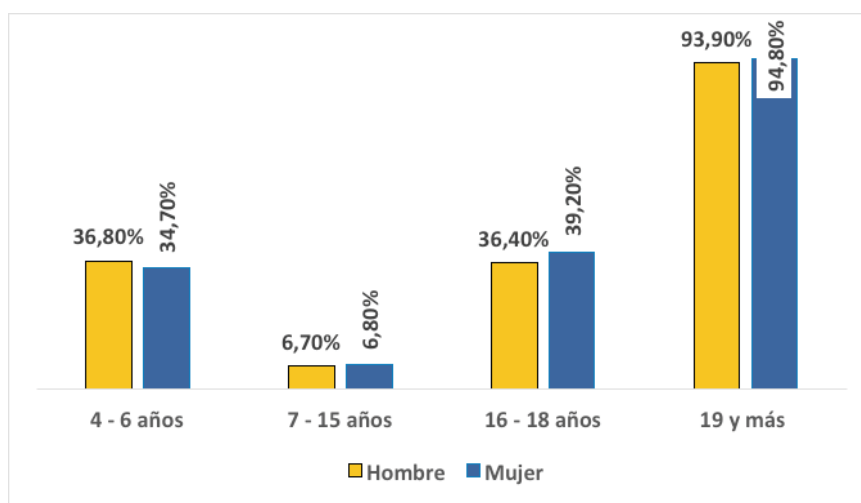


Los indicadores de asistencia o inasistencia escolar cobran relevancia para la economía del cuidado cuando se profundiza en la edad de las mujeres que están dejando de asistir a la escuela y sus motivos.

El gráfico 3 muestra a la población que no asiste a la escuela según sexo y rango de edad y, es posible observar que, aunque las niñas entre 4 y 6 años

presentan una ventaja de asistencia escolar frente a los niños, esta relación se va revirtiendo a medida las niñas crecen. El segundo grupo de edad del gráfico indica que para NNA entre 7 y 15 años la no asistencia escolar es levemente mayor para las niñas, que se consolida entre los 16 y 18 años, rango en el que las mujeres alcanzan casi un 40% de participación.

Gráfico 3: Porcentaje de población salvadoreña que no asiste a la escuela por rango de edad según sexo



Fuente: EHPM 2017

La misma EHPM brinda información sobre los motivos de la no asistencia a la escuela y, que complementa al gráfico 3 en el siguiente orden por rango de edad:

- **4 – 6 años:** la principal causa de no asistencia es que el padre, la madre o ambos no quieren enviar a sus hijos o hijas, en la mayoría de los casos por motivos de edad.
- **7 – 15 años:** la principal causa de no asistencia es el desinterés de NNA, pero destaca que un 6.6% de las niñas y adolescentes declara que no asiste por atender trabajo doméstico y de cuidado en el hogar, frente a un 0.4% de niños y adolescentes que brindaron la misma respuesta.
- **16 – 18 años:** la principal causa de no asistencia es el desinterés de las y los jóvenes, pero destaca que el porcentaje de mujeres que debe atender trabajo doméstico y de cuidados se duplica a 11.7% y la de hombres se reduce a 0.2%.

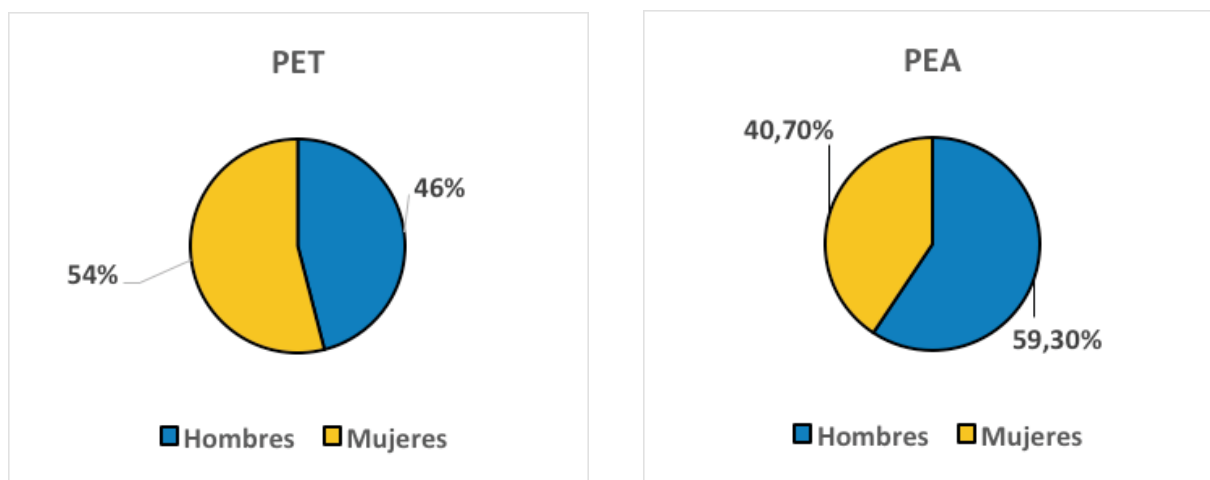
- **19 y más:** la EHPM no detalla información para este grupo.

Para efecto del funcionamiento de los mercados capitalistas (de bienes, servicios o laborales), las asimetrías educativas entre hombres y mujeres, se configuran posteriormente en factores de exclusión de éstas últimas en la participación en la ocupación y el ingreso.

La información del gráfico 4 permite realizar un análisis comparado de la Población en Edad de Trabajar (PET) y la proporción de la misma que efectivamente realiza alguna actividad económica o, considerada en el ámbito de la economía monetaria como Población Económicamente Activa (PEA).



Gráfico 4: Población en Edad de Trabajar (PET) y Población Económicamente Activa (PEA) en El Salvador según sexo (Porcentaje)

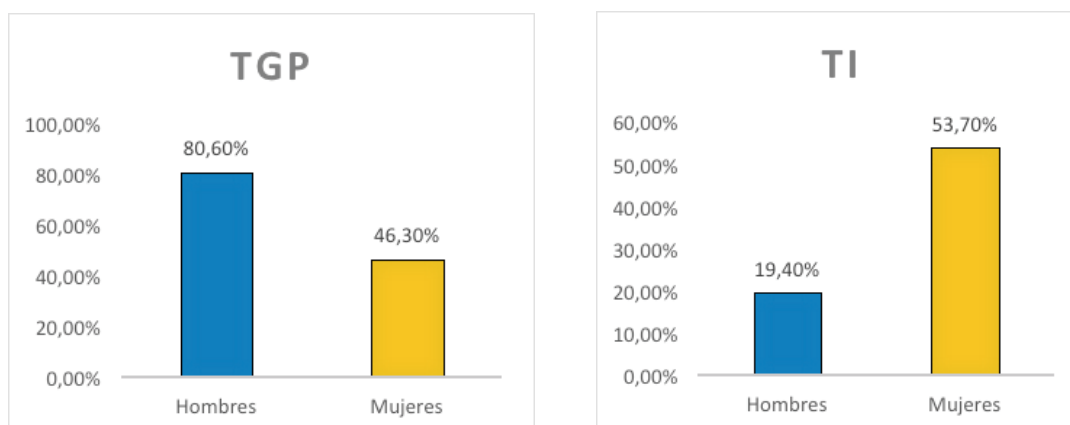


Fuente: EHPM 2017

Es posible observar que la PET se constituye en coherencia con la población total y presenta un 54% de mujeres en edad de trabajar frente a un 46% de hombres, sin embargo, cuando se analiza la integración de la PEA, se comienzan a verificar los impactos de las asimetrías educativas y la dedicación de las mujeres a labores de cuidado exclusivas, que se mide por una participación de 40.7% en la PEA frente a casi 60% de participación de los hombres.

Por su parte, el gráfico 5 compara a la Tasas de Participación Global (TGP) y de “Inactividad” (TI) de la economía según sexo y, muestra, que el 80% de hombres en la TGP prácticamente duplica la participación de 46% de las mujeres en las actividades consideradas dentro de la ocupación.

Gráfico 5: Tasa Global de Participación en la ocupación y Tasa de “Inactividad” en El Salvador según sexo (Porcentaje)



Fuente: EHPM 2017

Nota: Según la EHPM 2017, la tasa global de participación, es un indicador que cuantifica el tamaño relativo de la fuerza de trabajo; este es definido como la relación porcentual entre el número de personas que componen la fuerza de trabajo o PEA y el número de personas que integran la PET. Para una lectura adecuada del gráfico 5 es necesario saber que TGP + TI acumula el 100% del indicador, en el caso de hombres y mujeres de forma separada, sin embargo, en el gráfico se privilegió la visión comparativa entre hombres y mujeres.



La segunda mitad del gráfico 5 muestra la conformación de la Tasa de Inactividad por sexo, asignando un 53.7% de participación de las mujeres frente a un 19.4% de hombres inactivos. Esta concepción tradicional de la ocupación claramente perpetúa la idea de que las labores domésticas y asociadas al cuidado, que forman parte representativa de las razones de “inactividad” en el caso de las mujeres, son improductivas e invisibilizadas en la economía monetaria.

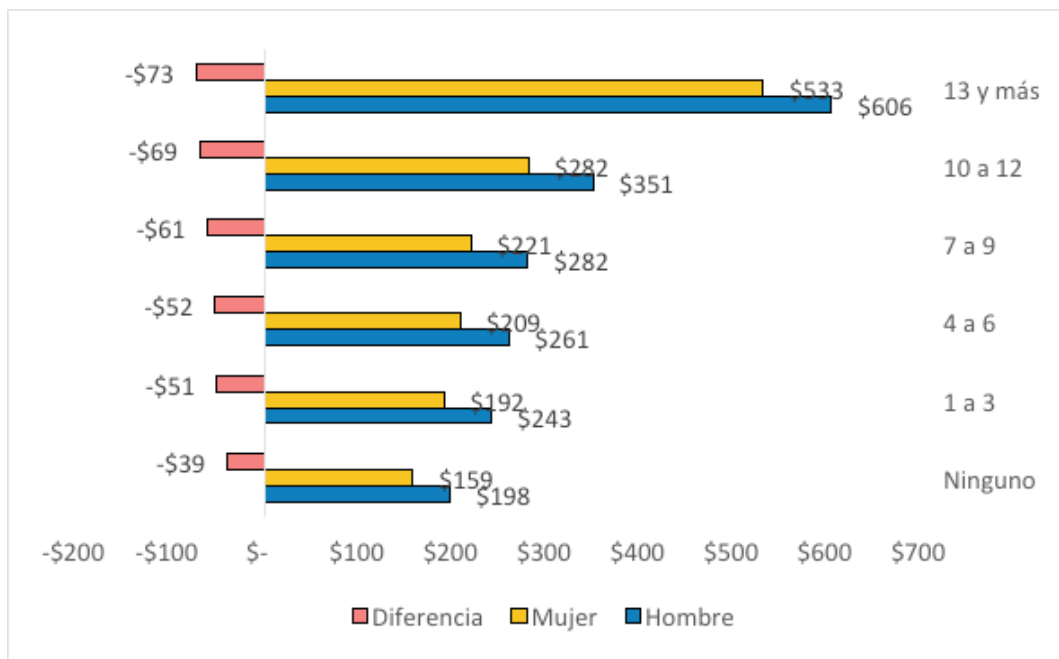
Un análisis de la economía del cuidado desde la economía feminista exige entrar en conflicto con este tipo de indicadores y categorías que invisibilizan el trabajo doméstico no remunerado y, por tanto, la importante contribución de las mujeres a la actividad productiva.

Como se detalló al inicio de este apartado, el sistema económico capitalista patriarcal va configurando

un círculo vicioso para el desarrollo de las mujeres dentro del mismo y, a la desigualdad en las habilidades científicas y técnicas y las desventajas en la ocupación, las mujeres deben agregar la desigualdad en la participación de los ingresos generados.

El gráfico 6 muestra como el ingreso promedio de los hombres es superior que el de las mujeres para cada uno de los escaños de escolaridad, además de que a mayor nivel de escolaridad la brecha monetaria es cada vez más amplia. La parte derecha del gráfico muestra como la brecha es de -US\$39.49 para las mujeres con ningún nivel de escolaridad y avanza progresivamente hasta alcanzar, con la información disponible, una brecha de -US\$73.08 para las mujeres con 13 o más años de escolaridad

Gráfico 6: Ingreso promedio por años de escolaridad según sexo (Grados y US\$)



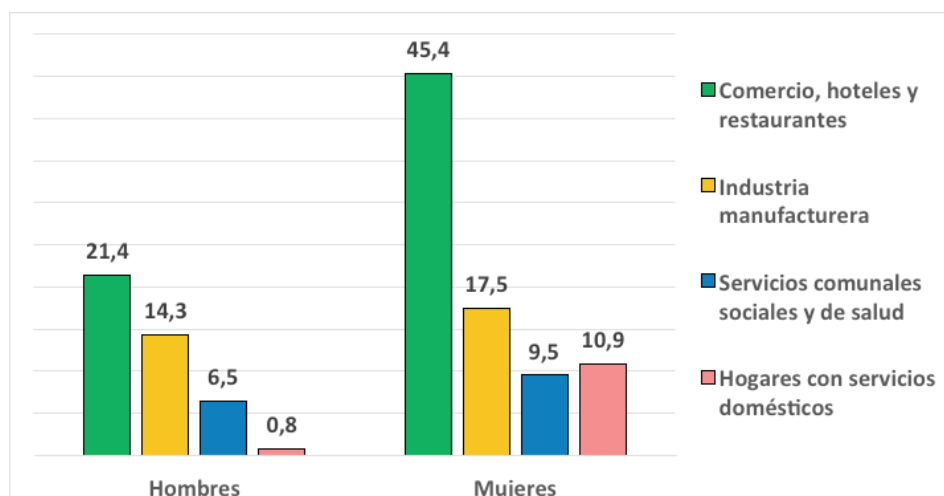
Fuente: EHPM 2017

La desigualdad en el ingreso a pesar del mismo nivel de escolaridad entre hombres y mujeres se encuentra a la base del tipo de trabajo que las mujeres realizan dentro de la economía monetaria, ya que, si se analiza su participación desagregada por rama de la

actividad económica, se encuentra que los sectores de la economía con predominancia de mujeres son precisamente aquellos que se caracterizan por generar poco valor y bajas remuneraciones, tal como se muestra en el gráfico 7.



Gráfico 7: Participación laboral de hombres y mujeres según rama de actividad económica en El Salvador (Porcentaje)



Fuente: EHPM 2017

La participación de las mujeres en los sectores de comercio y hostelería, servicios comunales y de salud y hogares con servicios domésticos también brinda información acerca del perfil laboral que las mujeres desarrollan en el mercado, ya que tienden a mantenerse en el ámbito del trabajo del hogar y de cuidados, con bajos perfiles académicos y técnicos, lo cual, también termina soterrando su situación financiera, ya que a pesar de la predominancia en las ramas anteriores, perciben, en promedio \$86 dólares menos de ingreso que los hombres.

Todos los elementos anteriores conforman el círculo de desventajas sistemáticas para las mujeres dentro de la economía monetaria.

2.3 Trabajo doméstico y de cuidados con enfoque maternalista

En este apartado se analizan los indicadores de la economía no monetaria o el ámbito del hogar y los cuidados con base en la información de la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) más reciente realizada por la DIGESTYC como un módulo de la EHPM en 2010.

La EUT segmenta inicialmente las horas diarias dedicadas por las personas en diferentes tipos de actividades remuneradas, normalmente realizadas fuera del hogar y, las actividades domésticas no remuneradas.

La información de la EUT indica que mientras las mujeres dedican, en promedio, 7.5 horas diarias a actividades remuneradas, los hombres dedican 8.2 horas a las mismas actividades. Por su parte la división de tiempo dedicado a las labores domésticas no remuneradas es de 2.4 para los hombres y de 5.35 horas para las mujeres.

Es decir, que, en promedio, las mujeres se encuentran dedicando casi 3 horas adicionales al día al trabajo de los cuidados por sobre las horas que dedican los hombres, a pesar de que, en promedio solamente dedican 0.71 horas menos que estos a las actividades remuneradas.

Por lo anterior, la organización del trabajo del cuidado en El Salvador, se caracteriza por una doble jornada de trabajo para las mujeres, que deben lidiar con las horas de trabajo en la economía monetaria, o bien, algún tipo de remuneración por cuenta propia y, además asumir las labores del cuidado del hogar, donde el tiempo de los hombres representa apenas el 46% del tiempo de cuidados y labores domésticas de las mujeres.

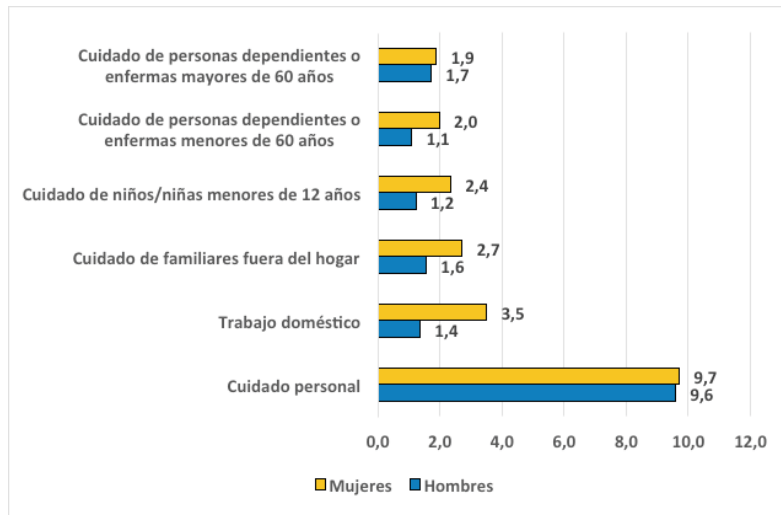
Según un estudio reciente de la FUNDAUNGO (2018), en El Salvador es posible hablar de las mujeres como proveedoras netas de cuidados, al generar más del doble de tiempo de trabajo doméstico y de cuidados necesario para su autocuidado y, donde son los hombres los que se consolidan como los beneficiarios del excedente en su calidad de consumidores netos de cuidados.



Esta situación se ilustra de mejor manera en el gráfico 8, en el cual es posible observar que, a diferencia de las actividades para el autocuidado, en las cuales hombres y mujeres presentan cierta paridad, el resto de actividades fundamentales

del cuidado, se caracterizan por predominancia de tiempo por parte de las mujeres, destacando el tiempo dedicado al trabajo doméstico, al cuidado de niños y niñas menores de 12 años y al cuidado de personas enfermas o adultas mayores.

Gráfico 8: Horas diarias dedicadas a actividades domésticas y de cuidados según sexo



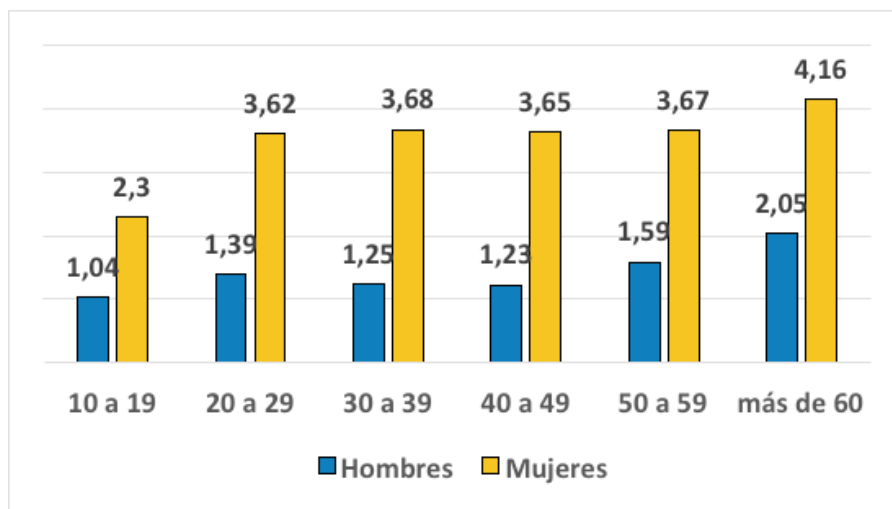
Fuente: Resultados de la Encuesta de Uso de Tiempo en El Salvador aplicada como módulo de la EHPM 2010

Nota: La metodología de la Encuesta de Uso de Tiempo considera actividades de cuidado personal a las tareas de cuidado de otros familiares o de otros hogares en forma gratuita, tareas de cuidado personal, tareas comunitarias o de voluntariado, actividades de esparcimiento y actividades educativas.

Por su parte, el gráfico 9 confirma cómo el excedente de tiempo de trabajo necesario para la reproducción de la vida generado por las mujeres, permanece a lo largo de todos los grupos etarios, destacando el

intervalo entre 30 y 49 años, en el cual la tasa de feminización² de los cuidados alcanza el 297% del tiempo de los hombres.

Gráfico 9: Horas diarias dedicadas a trabajo doméstico y de cuidados por rango de edad y sexo



Fuente: Resultados de la Encuesta de Uso de Tiempo en El Salvador aplicada como módulo de la EHPM 2010



La EUT también muestra resultados alrededor del tiempo de trabajo doméstico y de cuidados según parentesco entre hombres y mujeres, derivando en

las elevadas tasas de feminización de los cuidados que se detallan en la tabla 1, a continuación:

Tabla 1: Tasa de feminización de los cuidados según parentesco

Parentesco	Horas mujeres	Horas hombres	Tasa de feminización del trabajo doméstico y de cuidado
Jeja de hogar/ Jefe de hogar	3.40	1.58	215%
Esposa / Esposo	4.27	1.26	338%
Madre / Padre	5.34	2.69	199%
Suegra / Suegro	3.08	0.5	616%

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la Encuesta de Uso de Tiempo en El Salvador aplicada como módulo de la EHPM 2010

La información de la Tabla 1, permite hablar en realidad de una tasa de maternalización de los cuidados en El Salvador, ya que son las mujeres, en su calidad de madres, las que se encuentran dedicando la mayor cantidad de horas al cuidado y los quehaceres del hogar (5.34); mientras las mujeres, en su calidad de esposas y suegras, las que presentan una mayor tasa de feminización del trabajo reproductivo.

Otra interpretación importante de los datos de la tabla, es que, las mujeres, al hacer mayor trabajo del cuidado que los hombres en su calidad de esposas, están asumiendo labores de autocuidado de éstos, consolidando los roles de proveedoras netas de cuidado en las mujeres y, el de consumidores netos de cuidado en los hombres.

Asimismo, se tiene que, los hombres que pasan de esposos a padres, se involucran en al menos 110% más de tiempo al trabajo del hogar, reduciendo la tasa de feminización de las mujeres madres a 199% con respecto a la de las esposas, no obstante, eso está aún muy lejos de significar una mejor distribución del trabajo del hogar y de los cuidados entre hombres y mujeres.

Otro aspecto a destacar es que, la alta tasa de feminización correspondiente a las suegras responde al hecho de que estas, en su calidad de abuelas, a pesar de dedicar menos horas efectivas al cuidado y a las labores del hogar que las más jóvenes, dedican hasta 6 veces más del tiempo que dedican los suegros (abuelos) al mismo trabajo. Esta situación también

se explica en que son las mujeres suegras o abuelas las que asumen en muchos casos el cuidado directo de nietos y nietas o bien, atienden a familiares cercanos con enfermedades crónicas o en edades más avanzadas.

2.4 Crisis de la economía del cuidado

A diferencia de los países con mayor nivel de desarrollo económico y social, en los cuales las crisis de cuidados se vinculan directamente con las crisis del mercado y el ciclo del capital³, en los países pobres y de marcada desigualdad en la distribución en el ingreso, es posible hablar de otro tipo de crisis de la economía de los cuidados.

Según Julia Evelin Martínez (2018), en los países subdesarrollados es necesario abordar otro tipo de crisis, la provocada por la racionalidad económica del capitalismo, que se traduce en una crisis multidimensional; política, social, económica, financiera, ambiental y de alimentación. Esta crisis planetaria se traslada a la economía de los cuidados, resultado de las tendencias y efectos de los cambios económicos, sociales y familiares provocados por el neoliberalismo, la globalización y la migración.

³ Para Ezquerria (2012) la crisis de los cuidados se entiende como la puesta en evidencia y agudización de las dificultades de las personas para cuidarse, cuidar o ser cuidados y reconoce a los principales detonantes en el envejecimiento de la población y aumento en la esperanza de vida que resulta en un *aumento de la demanda de cuidados*, en la disminución de la disponibilidad de las mujeres para cuidar en el hogar debido a la necesidad de inserción al mercado laboral, lo que genera una *reducción en la oferta de cuidados* y, en aquellas políticas neoliberales de recortes a programas sociales y de asistencia que precarizan las condiciones de vida de los sectores afectados y derivan en un *aumento en la demanda de los cuidados*. Es decir, una crisis de los cuidados a partir de un *exceso de demanda* de los mismos.

² La tasa de feminización es el resultado del cociente entre el número de horas diarias promedio que las mujeres dedican a las labores de hogar y de cuidados entre el número de horas diarias dedicadas por los hombres a las mismas tareas. Por tanto, es un indicador del trabajo de cuidados excedente que las mujeres realizan en la economía.



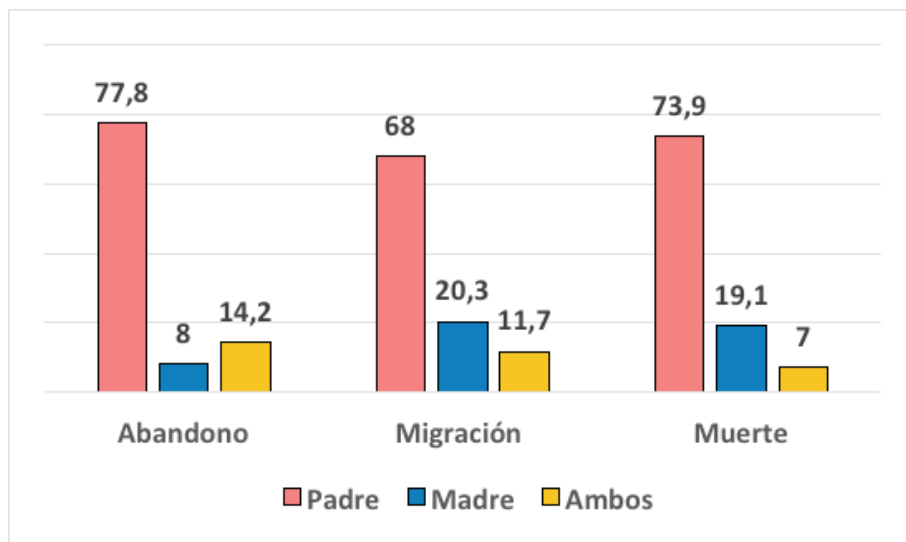
Esta crisis de los cuidados afecta principalmente a la niñez y adolescencia, a personas enfermas, con discapacidad, adultas mayores y, principalmente, a las mujeres, las cuales participan con desventajas en la economía y, además, asumen el cuidado de los grupos dependientes antes mencionados.

Por tanto, la crisis de la economía del cuidado en El Salvador refleja que además de una situación de dependencia, los grupos receptores de cuidados

se desarrollan en escenarios de permanente vulnerabilidad.

En El Salvador, según la última EHPM, el 31.6% de NNA reportaron algún tipo de abandono o carencia parental. El gráfico 10 muestra cómo los fenómenos de abandono, migración y muerte en El Salvador están elevando la carga de cuidados de las mujeres, especialmente las mujeres madres.

Gráfico 10: Niñas, niños y adolescentes (NNA) por tipo de abandono (porcentaje)



Fuente: EHPM 2017

Los datos del gráfico indican que del total de NNA en situación de abandono directo, 78 de cada 100 se deben al abandono del padre, frente al dato mínimo de 8 abandonos maternos de cada 100.

El fenómeno de la migración también se encuentra determinando a la organización social de los cuidados, ya que de cada 100 NNA con familias desintegradas por la migración, 68 sufren la separación del padre, 20 la de la madre y en 11 casos, la de ambos progenitores. En este último caso, también suelen surgir las abuelas y tías como las personas proveedoras de cuidados.

Finalmente, la situación de violencia e inseguridad y otras causas de muerte en El Salvador, están cobrando sobre todo la vida de los padres de familia, dejando en la orfandad paterna al 73.9% de NNA, frente a una tasa de muerte materna de 19.1%.

En el otro extremo etario, la situación de las personas adultas mayores en El Salvador es precaria debido a la baja cobertura del sistema previsional. A la vulnerabilidad normal asociada al envejecimiento y a la pérdida de capacidades físicas se agrega, la desprotección social y el abandono en el peor de los casos.

Según datos de la FUNDAUNGO (2017), 3 de cada 4 personas no tienen cobertura del sistema de pensiones y, apenas 28.4% de la PEA cotiza a una pensión. Esta situación presiona a que la mayoría de personas no tengan un horizonte previsional definido ni la certeza de satisfacer integralmente sus necesidades de cuidados en la vejez. Actualmente, según la misma fuente, solamente el 21.2% de personas mayores de 60 años en el país reciben una pensión.

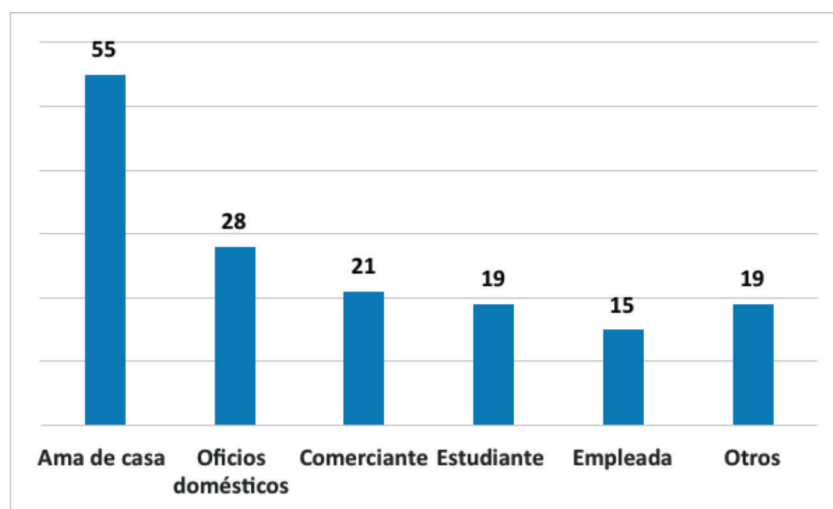


Finalmente, no puede hablarse de una crisis en la economía del cuidado, sin profundizar en la situación de violencia y criminalidad que aqueja a la población salvadoreña, especialmente a las mujeres en un país que ha sido catalogado en “epidemia de feminicidios”.

víctimas en 2017. Liderando la estadística se encuentran los asesinatos cometidos contra mujeres que realizan trabajo del hogar no remunerado (estigmatizadas como “amas de casa”), seguidas muy de cerca por las trabajadoras del hogar remuneradas, conocidas como trabajadoras domésticas.

El gráfico 11 muestra la cantidad de feminicidios y feminicidios agravados, por ocupación de las

Gráfico 11: Feminicidios y feminicidios agravados por ocupación de la víctima



Fuente: Informe de violencia contra las mujeres, DIGESTYC, 2018

Por tanto, la información del gráfico reafirma que las mujeres en El Salvador están realizando las labores de cuidado en el marco de violencias machistas que generan entornos de riesgo dentro y fuera del hogar.

Conclusiones

Las características de la economía del cuidado en El Salvador se sintetizan en un ambiente de desarrollo desigual para las mujeres, que no reconoce ni valora su trabajo de la misma forma que el de los hombres y, en el caso de la economía no monetaria, lo invisibiliza.

Además, cuando se profundiza en el análisis del trabajo del hogar remunerado y no remunerado, es posible afirmar que, la organización social de los cuidados recarga las labores domésticas y de cuidado en las mujeres, niñas y adolescentes dentro de la familia. Asimismo, que la economía del cuidado posee un carácter multidimensional, y se ve afectada por las dinámicas políticas, sociales, financieras, ambientales y de alimentación.

Por todo lo anterior, es necesario contar con una Política Nacional de Cuidados que unifique la información estadística, marcos normativos, leyes y planes nacionales, y permita sentar las bases para la creación de un sistema universal e integral de cuidados en el país. Actualmente, se cuenta con el Documento Base de la Política Nacional de Corresponsabilidad en los Cuidados en El Salvador elaborado por la SETEPLAN.

La fortaleza de un marco normativo e institucional de los cuidados en El Salvador, va de la mano con la innovación en los sistemas de investigación, medición y traslado de información al diseño e implementación de políticas públicas del cuidado, así como, a la correcta interpretación de la crisis multidimensional de la Economía del Cuidado descrita en este documento.

En este sentido, es primordial que la incorporación del trabajo de cuidados en las decisiones de política social, económica, educativa, cultural, ambiental y de seguridad en El Salvador posibilite una nueva organización social de los cuidados



con enfoque de corresponsabilidad, que analice la situación del hogar y los entornos de cuidado de manera multidimensional y, que permita el adecuado reconocimiento y redistribución de las tareas domésticas y diferentes tipos de cuidados entre hombres y mujeres, Estado e instituciones empleadoras.

También es importante el fortalecimiento de la articulación multinivel entre organizaciones sociales, instituciones de gobierno central, gobiernos locales, comunidades y empresas, en aras de garantizar redes seguras y confiables de cuidado de personas en edades dependientes o condición de vulnerabilidad.

Finalmente, es importante mencionar que toda la situación alrededor del trabajo del cuidado remunerado y no remunerado presentada en este documento, ha motivado la articulación de diversas organizaciones sociales que han encontrado en la economía del cuidado una demanda social común y una de las principales reivindicaciones en el marco de la lucha por la defensa de los derechos de las mujeres.

El espacio en el cual confluyen organizaciones de mujeres feministas, sindicalistas, trabajadoras del hogar remuneradas, trabajadoras independientes, trabajadoras a domicilio, profesionales, trabajadoras sexuales y mujeres indígenas se denomina Coordinadora Social por la Economía del Cuidado (COSEC). Desde su origen en 2014, cuenta con el apoyo técnico y financiero de la Fundación Friedrich Ebert de El Salvador, y, es el único espacio de la sociedad civil organizada que mantiene una agenda permanente de formación e incidencia política alrededor del tema.



Bibliografía

- Banco Central de Reserva (2018) Cuenta Satélite de Trabajo No remunerado. Presentaciones en el marco de la difusión del Nuevo Sistema de Cuentas Nacionales de El Salvador.
- CEPAL (2017). ¿Quién cuida en la ciudad? Oportunidades y propuestas en San Salvador. Serie Asuntos de Género. Santiago, Chile.
- Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia (2013) Política Nacional de Protección Integral de la Niñez y la Adolescencia de El Salvador (PNPA). San Salvador.
- Dirección General de Estadísticas y Censos (2012). Principales Resultados Encuesta de Uso del Tiempo. Ministerio de Economía, El Salvador.
- Dirección General de Estadísticas y Censos (2018). Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Base de datos y publicaciones, varios años. Ministerio de Economía, El Salvador.
- Dirección General de Estadísticas y Censos y Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (2018). Informe sobre hechos de violencia contra las mujeres, El Salvador 2016 y 2017. El Salvador.
- ESQUIVEL, Valeria (2011) “La economía del cuidado en América Latina: Poniendo a los cuidados en el centro de la agenda” Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- EZQUERRA, Sandra (2012) “Crisis de los cuidados y crisis sistémica: la reproducción como pilar de la economía llamada real” Investigaciones Feministas, 2011, vol 2 175 -194. Universidad de Vic, Barcelona.
- FUNDAUNGO (2018) Estudio sobre el impacto económico y social de los cambios en la estructura por edad de la población y sus consecuencias para el logro de los ODS en El Salvador. San Salvador, El Salvador.
- MARTÍNEZ, Julia Evelin. “Estudios sobre la economía del cuidado”, El Salvador, 2018, múltiples presentaciones.
- Ministerio de Economía (2018) Información sobre censos nacionales y encuestas de usos particulares. San Salvador, El Salvador.
- NIEVES RICO, María y ROBLES, Claudis (2016) Políticas de Cuidado en América Latina: Forjando la Igualdad. Serie Asuntos de Género de la CEPAL, Santiago de Chile.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2018) Informe de Desarrollo Humano El Salvador 2018 Soy Joven ¿Y ahora qué? San Salvador, El Salvador.
- RIVERA, María Elena (2017) Sistema de pensiones en El Salvador, ponencia para el foro ¿Cómo salir del bajo crecimiento? Presentada en San Salvador en octubre de 2017.
- SALVADOR, Soledad y DE LOS SANTOS, Daniela (2016) “Economía del cuidado, relaciones de trabajo y normas internacionales” Fundación Friedrich Ebert Uruguay.
- Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia (2016). Una Política Nacional de Cuidados en El Salvador: Elementos para su discusión inicial. San Salvador.

Autora

Iliana Álvarez Escobar

Es una economista salvadoreña, Licenciada en Economía por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” de El Salvador (UCA) y Maestra en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente se desempeña como docente e investigadora en el Departamento de Economía de la UCA y es facilitadora de la Coordinadora Social por la Economía del Cuidado en El Salvador (COSEC) de El Salvador.

Impresión

© 2018 Friedrich-Ebert-Stiftung FES
(Fundación
Friedrich Ebert)

Dirección: Pasaje Bella Vista No. 426, entre
9ª. Calle Poniente y 9ª. Calle Poniente bis,
Colonia Escalón. San Salvador, El Salvador,
Centro América

Apartado Postal: 1419
Teléfonos: (503) 2263-4342 / 2263-4339 /
Fax: (503) 2263-4347
e-mail: elsalvador@fesamericacentral.org
www.fesamericacentral.org

Responsable: Julia Aguilar,
Coordinadora de Programas

La Fundación Friedrich Ebert (en alemán Friedrich Ebert Stiftung, FES) es una fundación política alemana que ofrece espacios de debate en más de 100 países del mundo y que tiene oficinas en todos los países de América Central. Su objetivo es fortalecer la democracia y la justicia social y, para estos efectos, coopera con actores políticos, sindicales y sociales de diversa índole en todo el mundo.

www.fesamericacentral.org

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan, necesariamente, los puntos de vista de la Friedrich-Ebert-Stiftung.

ANÁLISIS – ISSN: 2413-6611